



La Educación Metodista como parte de la Misión de Dios

La gracia de Dios se ha manifestado para salvación a toda la humanidad, y nos enseña que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente...

(Tito 2:11-12)

En nombre de ALAIME, Asociación Latinoamericana de Instituciones Metodista de Educación, saludamos a la comunidad educativa Metodista de Chile, por medio del MEM, Ministerio Educativo Metodista, reunido en su XXVI Congreso Nacional.

Desde comienzos del movimiento Metodista en Inglaterra, en el siglo XVIII, con los hermanos John y Charles Wesley, que organizaron varias escuelas, la educación es nuestra vocación alrededor del mundo. John Wesley afirmó que la educación es parte de la misión de Dios y es un elemento fundamental en el proceso de salvación y liberación de la persona. Hay tres importantes centros del movimiento que estuvieron marcados por la presencia educativa metodista: Bristol, Londres y Newcastle. En esos lugares se establecieron sociedades fuertes, con amplias propiedades donde existieron escuelas para los niños.

La Kingswood School, cerca de Bristol, se fundó en 1748 para atender a los hijos de mineros pobres que vivían explotados en la minas de carbón. El día de la inauguración de esta escuela, Charles Wesley sintetizó bien en su himno la intención de los metodistas de "unir a los dos hace tiempo separados, conocimiento y piedad vital".

Los misioneros metodistas norteamericanos que se instalaron en Latinoamérica a comienzos del siglo XIX, llegaron con el mismo espíritu educativo propio del primer metodismo. Fundar iglesias y escuelas. Así, de forma rápida, fundaron iglesias y escuelas en México, Argentina, Uruguay, Bolivia, Perú, Panamá, Brasil y Chile. La primera escuela metodista de Latinoamérica se fundó el 9 de febrero de 1874 y fue el Instituto Mexicano Madero, en la ciudad de México. ALAIME ha reconocido la fecha como el Día de la Educación Metodista en América Latina.

Hoy somos cerca de 100 escuelas, facultades y universidades metodista en Latinoamérica y más de 700 en más de 70 países en todos los continentes, testimonios del amor de Dios y de nuestro compromiso con la educación y el desarrollo humano.

Esta es nuestra historia y tradición, la Iglesia evangelizando a la escuela y la escuela educando a la Iglesia. Es una comunión inseparable del metodismo, que en la actualidad continuamos a través de los proyectos educativos legados de los pioneros. Mantenerlos y desarrollarlos es un reto y un desafío que nos mueve como educadores y educadoras metodistas. Sabemos que es un tesoro en nuestras manos y que esos proyectos se pueden utilizar para desarrollar las vidas de niños, adolescentes, jóvenes y adultos que concurren a nuestras instituciones educativas. A través de ellos se proporcioan conocimientos, consciencia crítica de la realidad, ciudadanía, ética y valores cristianos para sus vidas y para la sociedad.

Deseamos que todas nuestras escuelas, maestros y maestras, directivos, padres de familia y sobretudo nuestros estudiantes permanezcan en las manos de Dios. Nuestra esperanza: por medio de la educación Metodista continuar con el desarrollo de nuevas generaciones de líderes que impacten al mundo con ética, fe y ciudadanía. Que Él bendiga a los educadores Metodistas chilenos en este gran objetivo.

Saludos y bendiciones en Cristo.

Rev. Mag. Luis de Souza Cardoso
Presidente de ALAIME